EDITORIAL

Octubre-Diciembre 2026
Vol. 4, núm. 4 / pp. 272-273

doi: 10.35366/123542

CC BY NC ND

# La epidemia silenciosa de la literatura: presas de las publicaciones depredadoras en cirugía de columna

## *The silent epidemic of literature: prey of predatory publications in spine surgery*

José María Jiménez Ávila*

La columna vertebral es el pilar de nuestro cuerpo, una estructura compleja que requiere precisión, estabilidad y un conocimiento profundo para ser tratada. De manera análoga, la literatura científica que sustenta nuestra práctica diaria debe ser un pilar de integridad, construido sobre la base sólida de la revisión por pares, la transparencia y el rigor metodológico, sin embargo, en la era digital, una epidemia silenciosa amenaza con erosionar esta base: el imparable crecimiento de las revistas depredadoras.

Como cirujanos de columna, la excelencia técnica es innegociable; no concebiríamos una instrumentación mal planificada o un abordaje quirúrgico inseguro. ¿Por qué, entonces, deberíamos ser laxos con la evidencia que guía esas decisiones? El *"publish or perish"* (publica o perece) se ha convertido en un problema tan real como una fractura de estrés vertebral, empujando a investigadores, jóvenes y no tan jóvenes, hacia atajos peligrosos. Estas editoriales, que actúan como parásitos del ecosistema académico, explotan esta urgencia ofreciendo una vía rápida, un "acceso abierto" de fachada que promete visibilidad mundial a cambio de una tarifa, pero que omite el proceso más valioso: el escrutinio riguroso por pares.

El *modus operandi* de estas revistas depredadoras es bien conocido: una invitación halagadora por correo electrónico, plazos de revisión sospechosamente cortos (a veces de días) y la promesa de una indexación prestigiosa que nunca se materializa. Para el cirujano de columna que ha dedicado años a perfeccionar una técnica o a analizar una compleja serie de casos, la tentación de ver su trabajo publicado rápidamente puede ser grande.

Publicar en estas revistas es como realizar una fusión intersomática con un injerto de baja calidad; la estructura parece estable, pero está condenada al fracaso. Los artículos, al carecer de una revisión por pares legítima, pueden contener errores metodológicos, conclusiones sesgadas o datos poco fiables que, si son citados o tomados como base para futuras investigaciones, propagan información errónea. Esto diluye la calidad de la literatura y socava la confianza

* Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Guadalajara. Centro Médico Nacional de Occidente, Unidad Médica de Alta Especialidad, Servicio de Traumatología y Ortopedia, Clínica de Columna. Guadalajara, Jalisco, México.
ORCID: 0000-0002-5532-5318

***Correspondencia:***
**José María Jiménez Ávila**
**E-mail:**
josemajimeneza@gmail.com

**Citar como:** Jiménez ÁJM. La epidemia silenciosa de la literatura: presas de las publicaciones depredadoras en cirugía de columna. Cir Columna. 2026; 4 (4): 272-273. https://dx.doi.org/10.35366/123542

en la investigación biomédica. Un cirujano que busca la mejor evidencia para el manejo de una escoliosis o una espondilolistesis podría toparse con un estudio publicado en una revista depredadora y, sin saberlo, basar su criterio en arenas movedizas.

Este tipo de revistas evidencian procesos de revisión por pares inexistente o simulado, documentado en múltiples artículos que fueron "ingresados" y "publicados" el mismo día, lo que resulta materialmente imposible en una revista que presuma de filtros de calidad.

Suele existir una dinámica complementaria con una preocupante endogamia académica, donde un grupo reducido de autores publica repetidamente en múltiples roles y números, mientras la revista omite sistemáticamente estándares internacionales como el ORCID que garantizan la transparencia y diversidad del cuerpo académico.

En el modelo de las revistas depredadoras, cualquier contenido es bueno para llenar páginas y justificar números. Las imágenes clínicas pueden ser una forma rápida y sencilla para que autores con poco tiempo o recursos intenten sumar una "publicación" a su currículum, aunque sea de bajo o nulo impacto.

Desde la posición privilegiada de esta revista, comprometida con la excelencia en cirugía de columna, observamos con preocupación cómo algunos trabajos recibidos o citados provienen de estas fuentes. Autores que, quizás sin mala intención, han caído en la trampa de un proceso editorial que simula ser lo que no es. Por ello, es imperativo que, como comunidad, desarrollemos un "sistema inmunológico" contra esta infección académica.

¿Cómo podemos identificar este tipo de revistas? Así como verificamos la calidad de un implante antes de usarlo, debemos verificar la calidad de la revista donde publicamos o de la que extraemos información. Herramientas como el Directorio de Revistas de Acceso Abierto (DOAJ) o la lista de Beall (https://beallslist.weebly.com/) pueden ser una guía. Debemos preguntarnos: ¿El comité editorial es transparente y reconocible? ¿El proceso de revisión es claro y tiene una duración razonable? ¿La revista es miembro de organismos como COPE o sigue las recomendaciones del ICMJE? Una respuesta negativa debe encender todas las alarmas.

Es importante hacer un llamado a la acción:

**Para los investigadores:** priorizar la calidad sobre la cantidad. La excelencia no se mide en el número de publicaciones, sino en el impacto real y la solidez del conocimiento aportado. Invertir tiempo y recursos en revistas con procesos editoriales legítimos, aunque ello implique una espera mayor. Su reputación y el avance de la especialidad lo merecen.

**Para los revisores y lectores:** ser críticos. Si al evaluar un artículo se encuentran referencias a revistas depredadoras, esto debe ser una bandera roja sobre la calidad y el rigor de la investigación que están revisando. El conocimiento que se construye sobre fuentes endebles es, en sí mismo, frágil.

La literatura en cirugía de columna debe ser el pilar más firme sobre el que se asiente la práctica médica quirúrgica. No permitamos que las grietas de la deshonestidad académica y las prisas mal entendidas la debiliten. Debemos luchar contra esta epidemia silenciosa con el rigor, la ética y la excelencia que caracterizan a los buenos cirujanos de columna. El futuro de la especialidad y el bienestar de nuestros pacientes dependen de ello.